

Maldonado: la desaparición por Gendarmería, Gobierno, Justicia, y grandes medios, de su desaparición forzada

Category: Santiago Maldonado

escrito por Javier Llorens | 28/09/2017



Nuevas imágenes muestran como Gendarmería ocultó su desaparición del Pu Lof. A su vez la coincidencia de su desaparición con las elecciones, evidencia haber llevado al Gobierno a desplegar sucesivas maniobras, para desviar la investigación hacía un desemboque que no dañe sus chances electorales. Contó para ello con la complicidad de la Justicia que fue matizando la cuestión, al punto de considerar que su desaparición habría sido un mero accidente autoinfligido. Y de los grandes medios, que igual que hacían en los tiempos de la dictadura, llegaron a plantear que Maldonado podría pasar de víctima a fugitivo.

Por Javier Llorens – 28-9-2017

Parafraseando una poesía de Goethe referida al genio y la

locura, en el caso de Santiago Maldonado se podría decir que actualmente *"hay en la justicia federal de Esquel un hora oscura, juntos luchan la verdad y la impostura, ambas bajan al pozo, y una sola sube arriba"*.

Esta pugna que se está dando en el fondo de un oscuro pozo, se puede apreciar a través de distintos episodios que fueron sucediendo, en los que la impostura luchó decididamente para ser la única que suba arriba, y quedara instalada en una sociedad cada vez más intoxicada de mentiras.

La pugna la puso en negro sobre blanco Daniel Barberis, director de la Dirección de Violencia Institucional y Delitos de Interés Federal, designado por Patricia Bullrich. Supuestamente encargado de investigar que hicieron los gendarmes en el Pu Lof el día en que desapareció Maldonado. Quien, conforme los audios de los gendarmes que han trascendido públicamente, evidencia que su animó estuvo lejos de tratar de buscar la verdad, al expresarles a un grupo de ellos:

*"Ahora le están pidiendo la cabeza del Presidente. En este barco estamos juntos, ¿está claro? Si ustedes leen los diarios de la oposición, hay un columnista famoso que puso: 'Macri ya tiene su desaparecido'. No los nombran a ustedes. **Si nosotros no podemos salir juntos de este barco, encalla y en el barco están ustedes y nosotros**"*

Y seguidamente se ufanó de la tarea cumplida a esos efectos: *"En términos políticos hicimos lo que teníamos que hacer. **Hacer que el juez (Otranto) escriba lo que no había escrito, no porque lo apretamos sino porque las circunstancias lo llevaron al juez a ello...**"*

Barberis es un tipo pesado, ya que según Nuestras Voces, en los `80 purgó una condena de siete años por el secuestro del empresario Julio Jewel Kancepolski, por el que se cobró un rescate de 800 mil dólares. Y seguidamente se vio envuelto en

el secuestro de un niño, cuyo cobro del rescate se intentó realizar con un auto a nombre de Barberis, muriendo en ese hecho la pareja de su madre, baleado por la Policía.

Luego Barberis optó por ponerse del lado de la ley, fundó ONG dedicadas a asistir presos, impulsó la creación del INADI, y en base a los orígenes peronistas de su madre, se sumó al menemismo, de la mano de la eminencia gris de Mauricio Macri, el ex intendente de Buenos Aires Carlos Grosso.

El ex CEO del grupo Macri, que tuvo que renunciar anticipadamente por los escándalos que salpicaron su gestión, entre ellos la prórroga del contrato de recolección de basura (MANLIBA) y la contratación de servicios informáticos (ITRON) con dicho grupo, beneficiado enormemente con su gestión. Siendo esta la razón por la que su ahijado Barberis, despreocupándose evidentemente de la violencia institucional, procura actualmente que no quede encallado el barco en el que van juntos los gendarmes y el presidente Macri, en vísperas de las elecciones.

Apelando en consecuencia tanto él, como Gendarmería, el Gobierno, la Justicia, y los medios afines al Gobierno encabezados por CLARIN (el que para poder seguir expandiendo incesantemente sus negocios, requiere un claro triunfo electoral de este) a cualquier argucia o falsedad, para hacer desaparecer la trascendente noticia de la existencia de una nueva desaparición forzada de una persona, desde los años de plomo de la dictadura militar, cuarenta años atrás, ocurrida trágicamente el 1 de agosto pasado en el Pu Lof de Cushamen.

Las maniobras de la Gendarmería para desaparecer a Maldonado

En la nota anterior [VIDEO EXCLUSIVO: Desaparición de Maldonado, no fue un gendarme fue la Gendarmería](#), se expusieron las notables imágenes que incriminan institucionalmente a la Gendarmería en la desaparición de

Santiago Maldonado, y la maniobra que concretaron para extraer su cuerpo del Pu Lof de Cushamen.

Pero hay más imágenes elocuentes que precisan como fue esa maniobra, tal como se puede apreciar en la siguiente fotografía. En donde la camioneta Ranger con dos conos viales chapa 0LW 237, aparece rodeada por el camión Eurocargo y dos camionetas, a la par que numerosos gendarmes vigilan a su alrededor. En momentos en que Maldonado habría sido recubierto con la bolsa de óbito posmortem, para poder extraerlo del Pu Lof ante la vista de integrantes de la Asamblea Permanente de Derechos Humanos y periodistas, tal como se describe en el mencionado video.



Una vez que dicha camioneta Ford Ranger 0LW 237 había salido del predio mapuche, tal como se expone en el mencionado video, la siguiente fotografía se corresponde a momentos en que Maldonado habría sido trasladado de la camioneta Ford Ranger 0LW 237, a la Trafic ambulancia, que se puede entrever por debajo de la camioneta doble cabina con cúpula.



Resulta notable en ella como los gendarmes se alinean con el

Unimog y dicha camioneta, para disimular esa maniobra. Y la presencia del Unimog en la escena explica las aparentes contradicciones en los testimonios de los mapuches, de las que el juez Guido Otranto se aprovechó para descalificar sus testimonios.

En las que unos refieren que Maldonado habría sido extraído de Pu Lof en un Unimog, otros en una camioneta blanca, y otros que habría sido transferida de esta a un Unimog. Habiendo en realidad todos esos vehículos participado a esa misma maniobra, de extracción subrepticia del cuerpo de Maldonado del Pu Lof. Ocultando la ambulancia que habría sido en definitiva la que trasladó a Santiago Maldonado con destino desconocido.

La desaparición de su desaparición antes de la PASO

Para la estrategia electoral duranbarbista, resultaba indispensable un resultado positivo a favor del Gobierno en las PASO del 13 de agosto, para poder profundizar la polarización en las elecciones de octubre, como se observa actualmente. Y repetir así un triunfo parecido al del 2015, mediante la suma de votos afines a Cambiemos, mas los votos de aversión hacia al kirchnerismo, como posmodernamente se manipula al electorado.

Por ello, a la par de la interpelación pedida por la oposición en el Congreso a la ministra Bullrich con motivo del escándalo de Maldonado, la desaparición de su desaparición forzada se concretó haciéndolo aparecer en diversos lugares, como si fuera un holograma. Comenzando por Gualleguaychu, y siguiendo por Salta, San Luis, Mendoza, Córdoba, Chile, etc.

Así todo muchacho con rastas y aspecto hippie, pasó a ser sospechoso de ser Maldonado. Llegando al extremo de haber ordenado el juez Otranto, allanar una peluquería en Villa Mercedes en San Luis, porque allí un joven se había

desprendido de sus rastas, como si se tratara de una nueva versión de la serie El fugitivo.

El plan de hacer desaparecer su desaparición hasta las elecciones

Tras la PASO, el plan subsiguiente del Gobierno, parece haber sido tratar de hacer desaparecer la desaparición forzada de Maldonado, hasta después de las elecciones de octubre. Mediante el aporte que hizo en la causa de su desaparición, el secretario de Cooperación con los Poderes Judiciales, Ministerios Públicos y Legislaturas del Ministerio de Seguridad, Gonzalo Cané. A quien brevemente podría describirse como un ultraliberal ultraantigarantista, que califica a los trapitos de extorsionadores, sostiene que deberían suprimirse los planes sociales, y que cada ciudadano debería ir armado para su defensa personal.

Cané señaló en dicha causa, que Maldonado podría ser el mapuche herido en el ataque concretado por el RAM (Resistencia Ancestral Mapuche) el 21 de julio al puesto de la estancia El Maiten, de propiedad de Benetton, en la localidad de Epuyen. De esa manera mataba dos pájaros de un tiro, ya que presentaba a Maldonado como delincuente extremista, y además al estar malherido o muerto, no podría haber participado en los hechos del 1 de agosto en el Pu Lof de Cushamen.

Cané pidió en consecuencia que se concretara un análisis de ADN de la sangre dejada por dicho mapuche herido en el puesto atacado, con el de la familia Maldonado. Lo cual a esa altura ya era manifiestamente incoherente, dado que a la par se multiplicaban los testimonios que daban cuenta de la permanencia en perfecto estado de salud de Maldonado en El Bolsón, desde esa fecha hasta el 31 de julio, en la que viajó al Pu Lof de Cushamen. Habiéndolo incluso sus amigos y parientes reconocido por su forma de caminar y vestir, en el piquete que cortó la ruta ese día.

Clarín, que actualmente es el esmerado vocero oficioso del Gobierno, como lo fue en un tiempo del kirchnerismo y otros anteriores en función de sus mega negocios, no solo dijo que ese dato era la gran esperanza del presidente Macri para la solución del caso, pese los testimonios en contrario. Sino que además a principios de septiembre se despachó con una nota con título, ***“Caso Maldonado: un análisis clave de ADN podría demorar hasta octubre – Es el que permitiría confirmar si el artesano estuvo en un ataque a una estancia de Benetton a fines de julio”*** (3/9/17).

https://www.clarin.com/politica/caso-maldonado-analisis-clave-adn-podria-demorar-octubre_0_Sy5H_g5FZ.html

En ella hacia una curiosa semblanza del director del Servicio de Huellas Digitales Genéticas (SHDG) de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires, el genetista doctor Daniel Corach, a la que se habían confiado los análisis. Diciendo que *“es un científico de prestigio internacional y su personalidad, es **poco tolerante a las presiones externas**”, describiéndolo como un “**mal arreado**”.*

No sabiéndose si esas presiones eran para que demorara el análisis de ADN, o lo tergiversara. No obstante Corach demostró seguidamente lo “mal arreado” que era, al despacharse al día siguiente con el resultado negativo de ese análisis, haciendo así caer la gran esperanza del Gobierno.

Y diez días después se despachó también con el análisis negativo del ADN de Maldonado sobre las muestras tomadas morosamente, nueve días después del hecho, sobre los vehículos de Gendarmería, que estaban notablemente limpios. Cuestión que Cané explicó diciendo que el reglamento obligaba a esa esmerada limpieza. Aunque todavía falta inexplicablemente, el resultado de una muestra tomada en un vehículo muy importante en la escena según los testigos, como son los Unimog.

El plan de hacer desaparecer su desaparición sembrando múltiples pistas

Tras no poderle endilgar a Maldonado el ataque al puesto de Epuyen, se pone en evidencia la existencia de un nuevo plan, armado en base la idea de dejar abiertas múltiples pistas respecto lo que habría sucedido con Maldonado. Dirigidas livianamente contra integrantes de la Gendarmería; hacia la comunidad mapuche; e incluso hacia el mismo Maldonado y su posible suicidio. Para que en definitiva no conduzcan a nada, como para enredar definitivamente su investigación, y nunca se sepa la verdad.

Por un lado periodistas de fuste, e incluso Elisa Carrió, con su brutal verbalización que la caracteriza, salieron a insinuar que podría tratarse de un plan mapuche – kirchnerista para desprestigiar al Gobierno. En beneficio para los primeros de hacer visible su causa, y para los segundos en réditos electorales, involucrando además de paso entre sus beneficiados a los narcotraficantes. Clarín, el vocero oficioso del Gobierno, fue quien se encargó de darle aire a esas sórdidas hipótesis.

https://www.clarin.com/politica/elisa-carrio-sectores-narcotrafico-combinados-kirchnerismo-voltar-bullrich_0_SJJ0mkGq-.html

https://www.clarin.com/opinion/alguien-sabe-calla-maldonado_0_SkjGE1AKZ.html

Al respecto es muy claro que Macri no es la dictadura, y que no hubo un plan gubernamental para hacer desaparecer vivo a Maldonado, y en todo caso solo se trató de hacer desaparecer su cuerpo. Pero lo que si resulta notable, es el doble estándar por parte de quienes politizaron hasta la náusea la muerte del fiscal Nisman, con los grandes medios y la actual ministra Patricia Bullrich a la cabeza, los que hoy reclaman que no se politice el caso Maldonado. Y se deje actuar a una justicia que ha revelado ser más que perezosa, en un caso de

urgencia como es una desaparición forzada, haciéndose así cómplice de ella.

Indignándose además que algún ilustre desconocido diga “Macri devolvé a Maldonado”, a la par de que publican las vociferaciones de la diputada Elisa Carrió, que sin prueba alguna achaca la muerte de Nisman al anterior Gobierno, cuando por el cargo que ocupa debería extremar la prudencia. Hay algo muy enfermo en Argentina, que además de la siembra diaria del odio, es la hipocresía.

Al respecto, quienes se están comportando de forma exactamente igual que hicieron durante la dictadura, son los grandes medios encabezados por CLARIN. Difundiendo los mismos argumentos que empleaban respecto los desaparecidos, que estaban escondidos en el exterior, que habían sido muertos por sus mismos compañeros, o eran fugitivos, o en “algo andarían”.

En función antaño del oscuro negocio de la compra de Papel Prensa al grupo Graiver, y actualmente con vistas a que tras un resonante triunfo electoral, el Gobierno apruebe la fusión de Cablevisión con Telecom. Que es otro hito en el voraz crecimiento que tuvo dicho grupo, concretado a la par que Argentina se hundía en su inexplicable debacle.

De tal manera el Gobierno y Clarín, como en los tiempos de la dictadura, salieron al unísono a denostar a los moradores del Pu Lof de Cushamen. Asociándolos no solo con el RAM chileno, sin que exista prueba alguna de ello, sino también en un mistongo convoy, con la FARC colombianas, los kurdos, e incluso el demencial ISIS.

https://www.clarin.com/opinion/extremistas-modelo-isis-estilo-mapuche_0_HyVaSaEFZ.html

En una campaña de insistente escrache del pueblo mapuche, que como arma de destrucción masiva, usa la antiquísima honda de revoleo de David. A la que se plegó con toda su potencia comunicacional Jorge Lanata, quién dedicó varios de sus

programa de PPT a esa campaña sucia contra los movimientos indígenas.

Ver [Caso Maldonado: El general Lanata en su campaña contra los “indios”, responsabilizó a Gendarmería](#)

También salieron a descalificar los testimonios de los mapuches respecto la desaparición de Maldonado, con mecanismos típicos de la “máquina del fango”, que Humberto Eco describe en su libro póstumo “Número Cero”. Mediante un periodismo malévolo, que aprovecha un pequeño detalle para tratar de embarrar el todo. De lo cual es un experto el cronista de Clarín Nicolas Wiñazki, quien cumplió acabadamente con esa tarea como enviado especial a Esquel.

Señalando tonterías insignificantes debidamente realzadas, como que los tres integrantes del Pu Lof que habían sido detenidos al salir de allí en el día de la desaparición de Maldonado, no lo habían mencionado. O que el simpatizante de los mapuches y delegado judicial en Bariloche Eduardo Pastorini, que había llegado al Pu Lof a la mañana de ese día, no había reclamado su desaparición, etc, etc. Con vistas a sembrar en su audiencia la incredulidad respecto el testimonio de los mapuches en relación con la desaparición de Maldonado.

Apuntando expresamente respecto el testimonio de cargo del mapuche Matías Santana, porque supuestamente declaró luego que había perdido los binoculares con que había observado todo. Aprovechando la ignorancia de sus audiencias, que desconoce que los binoculares son una herramienta básica en la economía de pastoreo de la Patagonia, con sus enormes extensiones de tierra. Tal como se puede ver en la siguiente imagen tomada en el Pu Lof publicada por La Nación.



Un recorrido por el territorio de la Pu Lof Cushamen. Foto: LA NACION / Ricardo Pristupluk/ Enviado Especial

<http://www.lanacion.com.ar/2065608-un-recorrido-en-imagenes-por-la-pu-lof-cushamen>

A los que además los mapuches los usan defensivamente, para anticiparse a los procedimientos de las fuerzas de seguridad. Y es de sentido común, que si Santana hubiese estado mintiendo, solucionaba sencillamente la cuestión comprando, o pidiendo prestado unos binoculares a uno de sus compañeros o simpatizantes. Pero el sentido común no existe en el periodismo deshonesto.

Siguiendo los pasos del operador de la máquina del fango Wiñazki, el que comenzó a lucirse al respecto fue el corresponsal de Clarín en Bariloche, Claudio Andrade. Quien se despachó con una nota con título ***“Las claves del caso y las hipótesis que se empiezan a descartar – Tesis. La prueba negativa del ADN deja en pie solo dos posibilidades más firmes: que participó Gendarmería en la desaparición o que***

Maldonado se habría ocultado”.

Nota en la que en realidad exponía la teoría de **“El sacrificio”**, por la cual *“Maldonado acordó pasar a la clandestinidad para beneficiar en alguna manera la situación de alguien a quien admiraba como es el lonko Facundo Jones Huala”*. Trayendo a colación al final de la nota como prueba de ello, una carta publicada por este en la que decía:

“Tremendo esfuerzo, hermanito, no habrá sido en vano: tu interminable solidaridad recoge por estas horas multitudinarias muestras de humanidad, que reafirman tus derechos junto a los nuestros, sembrando un ejemplo que se puede conjugar en todos los tiempos...”, le escribió Jones Huala en una carta pública dedicada al joven tatuador. Una misiva que, opinan los criminalistas, hoy podría adquirir una nueva e inesperada connotación.”

https://www.clarin.com/politica/claves-caso-hipotesis-empiezan-descartar_0_HJR9UvsKW.html

La sombra de Maldonado que apareció en Tecka

Acorde con este plan de embarrar la causa con múltiples pistas, a fines de agosto, a la par que el Gobierno elevaba la recompensa por el paradero de Maldonado de quinientos mil a dos millones de pesos, aparecieron dos sugestivos testigos, el matrimonio Graciela Gonzáles Reyes y Eduardo Muñoz. Quienes aseguraron haber dejado a un Maldonado shockeado y en pésimo estado de salud en Tecka, al sur de Esquel.

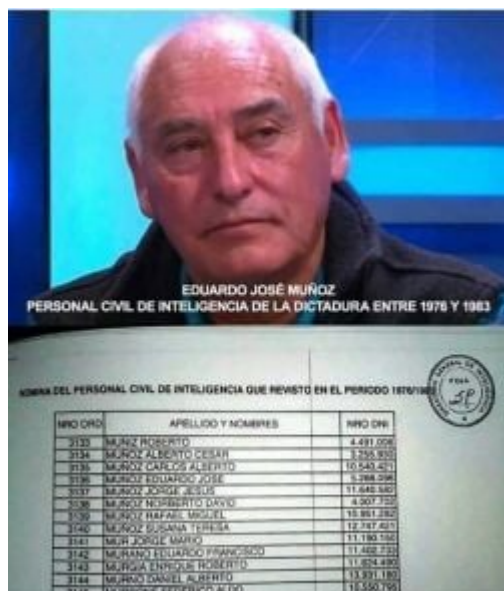
Relataron que viajando rumbo a Tierra del Fuego, alzaron a un joven que hacía dedo en la ruta 40, pasando Esquel, al que dejaron en Tecka, y dijeron reconocerlo como Santiago Maldonado. Tras repetir algunas informaciones dadas por la prensa respecto su vida personal, como para darle credibilidad a su dichos, lo describieron como si estuviera semimoribundo, “muy frio”, “perdido y golpeado”.

Quién les habría contado que lo agarraron unos “hombres malos”, que lo habían despojado hasta de su celular. Y en particular Muñoz enfatizo que tenía marcas muy visibles en su rostro, como si hubiese estado largo tiempo con una venda ajustada sobre los ojos, típica de alguien que permaneció secuestrado con los ojos vendados.

No obstante ese relato comenzó deteriorarse al pisarse Gonzalez Reyes, diciendo por un lado: *«No sabíamos nada de este tema, de lo que estaba pasando con este chico, Nos enteramos que era este chico el lunes 28 cuando llegamos a la noche a mi casa, porque lo vimos por la tele»*. Y seguidamente expresar: *«Le preguntamos a él si era el chico perdido y dijo que no, pero es él. Ahora no tengo dudas. No estamos mintiendo»*.

https://www.clarin.com/politica/mujer-matrimonio-asegura-lleva-do-vehiculo-santiago-maldonado-insiste_0_H1aPrme9b.html

Dicha información se deterioró aún más, al circular la información de que Muñoz se había desempeñado como PCI (Personal Civil de Inteligencia) durante la dictadura. Y luego el relato se empañó definitivamente, cuando los padres de Emmanuel Bonnefon, un joven con problemas de salud y psiquiátricos, y rasgos similares a los Maldonado, dijeron que podría haber sido su hijo al que buscan desde hace 10 meses, y residía en El Bolsón junto con su hermana..

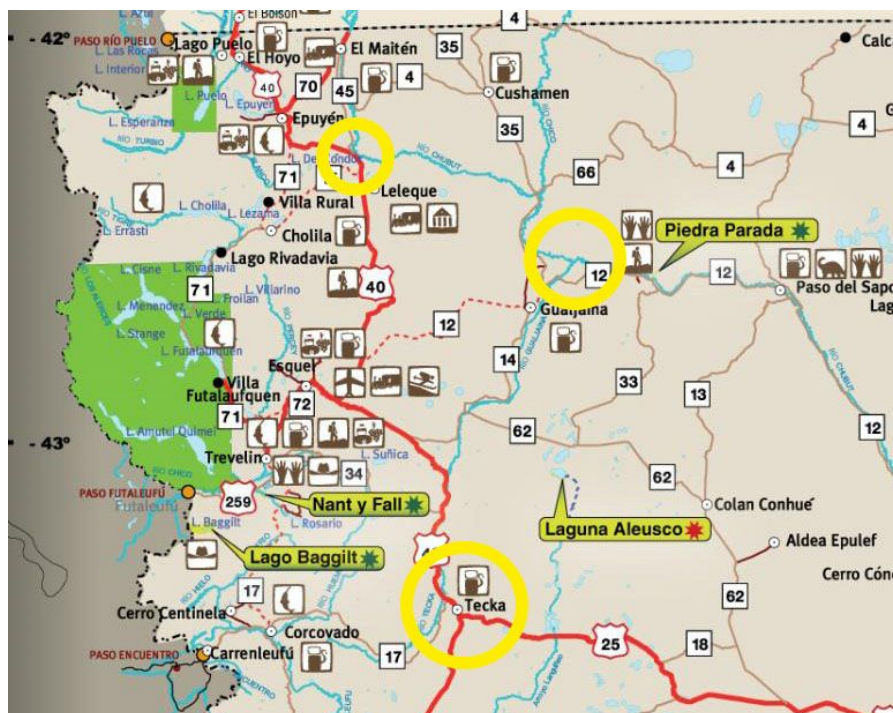


Este testimonio de la pareja y sus versiones en la prensa, dieron pábulo a que Santiago Maldonado haya podido estar secuestrado, no por Gendarmería, sino por los mismos mapuches. Para lesionar a Gendarmería y el Gobierno, y dar un “golpe de prensa” a favor de su causa. Tal como le explicita desde su título una nota de Clarín, ***“¿La Gendarmería? ¿El RAM? ¿Un gendarme? Día a día, cómo fueron variando las hipótesis del caso Maldonado.”***

https://www.clarin.com/politica/gendarmeria-ram-gendarme-dia-dia-variando-hipotesis-caso-maldonado_0_SJct9yP9W.html

Y además el enorme deterioro físico y mental que González Reyes y Muñoz relatan del joven que levantaron en la ruta, da también pábulo a la hipótesis de que Santiago bien podría haber decidido quitarse la vida.

Por Tecka pasa el río Tecka, un afluente del Río Chubut. Por lo que el cuerpo de Santiago Maldonado enormemente deteriorado, podría ser arrojado después del encuentro de ambos ríos, ubicado a 60 Km en línea recta desde Pu Lof, donde el Río Chubut se encuentra con la ruta 40, borrándose así definitivamente los rastros de lo que realmente sucedió allí.



Actualmente el rastrillaje del rio ha llegado hasta cerca de la ruta 35, donde el rio Chubut comienza a correr paralelo a esta ruta de norte a sur, lo que facilitaría que Gendarmería arroje allí el cuerpo de Maldonado. Pero dentro de la ironía que permite la triste tragedia de Santiago, se podría decir que el lugar más adecuado para arrojarlo por parte de Gendarmería, sería cuando la ruta 12 provincial se une con el Rio Chubut, antes del paraje con pinturas rupestres Piedra Parada. Así quedaría abierta incluso la hipótesis de su posible suicidio.

La aparición de la solución Carrasco

Tras la publicación de las dos primeras notas de Strepitosedelpoder, mostrando las notables evidencias de la responsabilidad de la Gendarmería en la desaparición de Maldonado, el Gobierno evidencia haber recalculado. Y llegado a la conclusión que la cuestión no se iba a apaciguar sino tiraba algún gendarme. No por la ventana, como dijo Bullrich, sino a la parrilla ardiente de la opinión pública y de una justicia enclenque.

Así el segundo en jerarquía detrás de la ministra Bullrich,

Gerardo Millman, se presentó aparatosamente un día domingo en Esquel, para entregarle al juez Otranto las nuevas versiones de los gendarmes que habían llegado hasta la costa del río, en las que dijo que existían algunas contradicciones. Luego le siguió el mencionado Cané, quién también comenzó a mandar en cana a algunos gendarmes, que habrían tirado piedras contra los mapuches, o disparado cerca de ellos.

Tras haber asegurado durante semanas el ministerio de Seguridad, que las declaraciones de los gendarmes intervinientes, eran todas coincidentes que nada anormal había pasado. Y que era imposible que 40 gendarmes fueran cómplices en un encubrimiento. Y ahora por contrario dicho ministerio propuso aparatosamente reformar el sistema de sumarios, haciendo que las investigaciones quedarán fuera del manejo de cada fuerza, brindando protección especial para los que se animen a delatar a otro agente.

Por su parte el oficioso vocero oficialista Luis Majul, publicó un video en su programa “La Cornisa”, armado con retazos de la filmación efectuada por la Gendarmería en el día del hecho. En él que curiosamente puso en un notable primer plano al subalférez Emmanuel Echazú. Quién habría sido quién ultimó a Santiago Maldonado, sirviéndose de una herrumbrosa escopeta pajera de culata recortada, que habría encontrado en su camino mientras lo perseguía.

Echando así a la parrilla como cabeza de turco a Echazú, poniéndolo en el centro de las sospechas. Culpable no solo del homicidio quizás involuntario de Santiago, sino también implícitamente de haber obligado a Gendarmería y quizás al mismo Gobierno, a hacer desaparecer su cuerpo. Para no tener que pagar costos políticos e institucionales, en vísperas de las cruciales elecciones de las PASO.

Y en momentos en que Gendarmería debía despacharse con una falsa pericia, para dar vuelta el dictamen de la Junta Médica y peritos de la Policía Federal, que en el 2015 concluyeron

diciendo prácticamente que Nisman se había suicidado. Siendo su supuesto asesinato otro de los cargos que el macrismo pretende endilgarle al kirchnerismo, para tratar de apartarlo para siempre de la escena política.

Además de la lluvia de causas de corrupción emprendidas por los que antes no fueron jueces, y ahora aparecen como verdugos. Como es el caso de Claudio Bonadio y Julián Ercolini, quienes incluso como en los tiempos de las dictaduras militares, se encargan preventivamente de interdictar de sus bienes a sus acusados. Y como es el caso de otros tantos fiscales a los que les cabe el mismo cargo, quienes antes no acusaron y ahora aparecen como jueces ante la opinión pública.

A la par Majul hizo una entrevista a dos mapuches integrantes del Pu Lof, a la que remató en el punto en el que uno de ellos afirmó que estaban dispuestos a usar todos los métodos, para que el Gobierno reconozca sus derechos fijados en la Constitución. Implícitando así el método de mentir, acusando falsamente a los gendarmes de haberse llevado a Maldonado.

A la par de tirar a algún gendarme en la parrilla de la ardiente opinión pública, el Gobierno y los grandes medios se encargaron de descalificar cualquier cosa que apuntara institucionalmente contra la Gendarmería. Objetivo que Clarín, además de darle aire al referido video de Majul, lo anunció con todas las letras en sus titulares, al publicar una nota con título y copete:

“El nuevo libreto oficial: los gendarmes sí, pero la Gendarmería – En el oficialismo buscan ser cautelosos. Pero dicen que «si en el peor de los casos» hubo excesos no abarca a la institución. Y que eso derriba la idea de que hubo desaparición forzada”.

https://www.clarin.com/politica/libreto-oficial-gendarmes-gendarmeria_0_H12vVkiqZ.html

El caso toma así un notable parecido con la desaparición del soldado Omar Carrasco, asesinado, o golpeado y atendido con mala praxis en 1994, cuyo cuerpo que había estado escondido en un cuartel, fue encontrado en un campo aledaño. Siendo condenados por ese hecho personal inferior del Ejército, que tras haber cumplido sus condenas, siguen insistiendo en su inocencia.

La desaparición de su desaparición por parte del juez Otranto

Tras la publicación del video antes mencionado, el juez Otranto que horas antes había rechazado la recusación concretada por la familia Maldonado, busco huir velozmente de las causas por la desaparición de Maldonado. Mediante otorgarle un inusitado reportaje al diario La Nación, tal como está expuesto en la nota [Caso Maldonado: El juez Otranto ordenó buscar donde Gendarmería lo va a tirar y ahora huye.](#)

En el mismo, no solo dejó sentado las causales de su apartamiento, al adelantar opinión con su hipótesis de que Maldonado se habría ahogado, desapareciendo así su desaparición forzada. Sino que además al día siguiente, ordenó un operativo mayúsculo en el Pu Lof, tratando a sus moradores como delincuentes, y rastrillando no solo el rio, sino sus aledaños terrestres en forma extensa e intensa.

Sentando así la sospecha de que Maldonado no solo se habría ahogado, sino que además los mapuches habrían plantado falsas pruebas, y desaparecido su cuerpo enterrándolo en algún lugar aledaño, a los efectos de denunciar falsamente a la Gendarmería, dando así vuelta enteramente a la cuestión.

Explicación a la que Clarín adhirió de inmediato, con una nota titulada ***“Caso Maldonado: el juez Otranto dice que los mapuches pudieron plantar pruebas falsas – Advierte que 3 prendas que le dieron para la investigación tal vez no son del artesano”***.

https://www.clarin.com/politica/juez-otranto-asegura-mapuches-pudieron-plantar-pruebas-falsas_0_BJPwJITcW.html

Clarín no acabó allí, al titular en su portada al día siguiente: **“Maldonado: los mapuches habrían rastrillado el río donde ahora busca el juez”** (19-9-2017). Apuntado en su copete *“habían hecho dos rastrillajes propios; uno el martes que desapareció Santiago Maldonado y otro al día siguiente. Esto desacredita los testimonios mapuches que afirman haber visto que se lo llevaron los gendarmes.”*



Ante lo cual la vocera de los mapuches explicó que lo habían hecho buscando vainas servidas para usarlas como prueba contra la Gendarmería, para lo cual incluso habían quemado pastizales.

No obstante este hecho, sumado a unos supuestos cortes de ramas de árboles en la vera del río, le permitió a la fiscal Silvina Avila, suspender la reconstrucción del hecho conforme lo denunciado por los mapuches, especialmente en relación con el testimonio de Matías Santana, y el alcance de sus binoculares.

Poda que en realidad había sido hecha con anterioridad, conforme se puede ver en las imágenes de Gendarmería en su arribo al río, al que previamente había dicho que no había llegado, ni había filmado. Amenazando además la fiscal a los mapuches de perseguirlos penalmente, por haber modificado la escena del crimen.

Por su parte el hermano de Santiago, Sergio Maldonado, al que el juez Otranto en búsqueda de su apartamento le había negado presenciar el procedimiento, califico a la fiscal como “abogada de la Gendarmería”, y al procedimiento de Otranto como una “payasada mediática”.

La que previamente también había escenificado el juez Otranto, haciendo un último favor al Gobierno, con el violento allanamiento nocturno que dispuso en el Pu Lof vecino, Comunidad Curva del Río. Buscando en ella a Maldonado y/o su mochila, acentuando así las sospechas de la culpabilidad de los mapuches en su desaparición, y la inocencia de la Gendarmería.

Clarín y el pase de Maldonado de desaparecido a prófugo

Por su parte Clarín la siguió con el tema instalado por Otranto previo retirarse de la escena, al publicar pocos días después una nota con el equívoco título ***“La vida en la Pu Lof: El cuerpo de Santiago es un trofeo de guerra”*** (24-9-2017), como si estuviera en manos de los mapuches.

https://www.clarin.com/politica/cronica-vida-pu-lof-cushamen-carencias-militancia_0_B1TLxl4s-.html

A esto lo remató el corresponsal Andrade, el acólito de Wiñazki en la máquina del fango, con la nota, ***“Los testigos clave del caso responden a grupos K – Declararon que vieron al joven los días previos en Esquel. Tienen vínculos con el kirchnerismo”*** (25-9-2017). Plantando así la grieta de por medio, y planteando que todo sería el resultado de una

confabulación mapuche kirchnerista contra Gendarmería y el Gobierno.

https://www.clarin.com/politica/testigos-clave-caso-responden-grupos_0_By5z9evs-.html

Como si el periodismo de Clarín fuera parte de un aparato de inteligencia de los tiempos negros de la dictadura, Andrade señaló que Inés Pilquiman, quien atestiguó el traslado del cuerpo de Maldonado de la Ford Ranger a un Unimog, resultó adjudicataria en el 2010 de una casa económica en Puerto Deseado. Que la testigo propuesta por la abogada de la querrela Victoria Heredia, Marisa del Carmen Manquelef, recibe un sueldo de municipio de Puerto Deseado. Que Andra Yanina Aleuy que vio “entero” a Maldonado el 27 de julio en el evento de la radio FM Alas, se olvidó de él, al no reclamar el 1 de agosto en Facebook su liberación.

Y que María Eva Barabini Parodi, que también lo había visto a Maldonado “perfecto” en ese evento, *“integra el grupo que administra la radio comunitaria en donde convergen tendencias políticas ultra K y mapuches, sus vínculos son conocidos en el lugar. Hay fotos de ella junto a los hermanos Seguí de esta ciudad, quienes tienen comunicación directa con Sabatella”*. Solo faltaba que Andrade aclarara junto a su firma “Agente secreto del Zar Magnetto”.

Como corolario de esa campaña de fango por parte de Clarín, Andrade se despachó con una nota con título: ***“Uno de los gendarmes sospechados acusaría de intento de homicidio a los que cortaron la ruta el día que desapareció Santiago Maldonado – Es el subalférez Echazú de Esquel, quien resultó herido ese día”*** (19-9-2019).



El gendarme Echazú sale del Juzgado Federal de Esquel. Foto German Garcia Adrasti

En ella Andrade decía: *“Echazú tuvo doble fractura de pómulo y fue operado en Bariloche y todavía está con parte de enfermo. Se presentará como querellante en la causa por el corte de ruta, a la que se le suman lesiones graves o gravísimas o tal vez tentativa de homicidio”,* indicó la fuente. *“Si Maldonado estuvo en el corte estaría imputado por estos delitos. **De desaparecido puede a pasar a ser prófugo**”.*

https://www.clarin.com/politica/gendarmes-sospechados-acusaria-homicidio-cortaron-ruta-dia-desaparecio-santiago-maldonado_0_rkvse60qW.html

El día anterior Clarín, con la firma de Andrade, ya había publicado una nota referida a las supuestas gravísimas lesiones de Echazú, con título ***“Confirman la doble fractura de un gendarme en el día del operativo”***. Que no obstante no se corresponde con la fotografía de Echazú publicada por Clarín el día siguiente.

Asegurando que según el centro de diagnóstico por imágenes ESBAR de Esquel, Echazú habría recibido un golpe con un objeto contundente entre el pómulo y la oreja, que le habría provocado una fisura en el arco cigomático, y una pequeña fractura en la parte externa de silla turca, sin otras

consecuencias. Por las que *“el Certificado Médico laboral indica: “Carácter de la Lesión: Grave. Tiempo Probable de Curación: Indeterminado”.*

La cual está muy lejos de ser lesiones gravísimas, y menos aún de poder haber provocado un homicidio. Como el que alarmantemente dan cuenta Andrade y Clarín, para hacer pasar a Maldonado de víctima desaparecida por la Gendarmería, a victimario de un gendarme sospechado de haber sido quién lo ultimó.

<https://www.pressreader.com/argentina/clarin/20170918/>

La oscura trama en la justicia federal

La lucha entre la verdad y la impostura, desde un principio se dio en el caso de la desaparición de Maldonado. Desde su comienzo el juez federal Guido Otranto se las ingenió para dividir la causa, en un hábeas corpus, que se lo quedó a su cargo. Mientras que la investigación de la denuncia por la desaparición de Maldonado, se la endilgó a la fiscal federal de Esquel, Silvina Avila. Pero no obstante desde la causa del habeas corpus, el juez se las ingenió para ir confundiendo lo que parsimoniosamente la fiscal investigaba en la causa de desaparición forzada.

El caso es que Otranto está bailando en la cuerda floja, dado que por un lado concursa para integrar el Tribunal Oral Federal de General Roca, habiendo quedado primero entre 15 participantes en el examen tomado por el Consejo de la Magistratura. Y por otro lado tiene dos denuncias por mal desempeño ante este mismo consejo.

Una presentada por el gobernador de Chubut, Mario Das Neves, y la segunda por la «Compañía Tierras del Sud Argentino», del empresario italiano Luciano Benetton, dueño de las tierras que los mapuches reclaman. Motivadas en que Otranto declaró nulo el juicio de extradición a Chile de Facundo Jones Huala, el líder mapuche del Pu Lof de Cushamen actualmente preso, por

haber obtenido la Policía Federal su paradero mediante torturas. Medida que fue apelada por la fiscal Avila, pero confirmada por la Corte Suprema.

De esa manera el porvenir de Otranto para bien o para mal, depende del macrismo, que ha logrado tejer mayorías en el Consejo de la Magistratura. Y por ello una resolución judicial del caso que llegara a golpear políticamente al actual Gobierno, no solo es inaceptable para este, sino también para el mismo Otranto.

En una situación parecida se encuentra la fiscal Avila, ya que es una secretaria letrada que desempeña este puesto como subrogante de su titular, María Virginia Miguel Carmona. Quién fue trasladada a La Rioja por decisión de Gils Carbó para hacerse cargo de las investigaciones por delitos de lesa humanidad, y fue quien impulso el procesamiento del General César Milani, no obstante que este era jefe de Estado Mayor General del Ejército durante el kirchnerismo.

Ver [¿Por qué Cristina y el kirchnerismo se abrazaron a Milani?](#)

Quien secunda a Ávila en la fiscalía federal de Esquel es la secretaria Rafaela Riccono, que a su vez es pareja del juez Otranto, por lo que todo queda en familia. En un pago chico de 33 mil habitantes, en el que el cuartel de Gendarmería ocupa un lugar predominante. Como se puede ver en el siguiente mapa, a solo seis cuadras de la Fiscalía Federal, y a cinco de la Justicia Federal.



El escuadrón de Gendarmería 36 Esquel, se instaló allí en 1945, hace más de 70 años. Y en 1964, hace más de medio siglo, se instaló también el Regimiento de Caballería de Exploración 3 «Coraceros General Pachecho». Y la Delegación Esquel de la Policía Federal fue creada hace más de treinta años, en 1984. Por lo que dicha ciudad respira desde su misma entrada una notable presencia de fuerzas de seguridad, y su misión conservadora de conservar el orden establecido.

Mientras que el Juzgado Federal recién se creó hace seis años, en el 2011, con la finalidad de investigar y juzgar los delitos denunciados por la Policía Federal y Gendarmería Nacional en el extremo occidental de la provincia de Chubut. Y no precisamente a la inversa, como sucede actualmente, lo cual también explica la notable pusilanimidad con la que el juez Otranto y la fiscal Avila se han comportado.

En una región en la que además, existe en extensos sectores una enorme discriminación y desprecio hacia el mapuche, al punto de obligarlos hasta hace poco a hacer colas diferentes, como en un apartheid, que ahora ha encontrado su reacción con los diversos movimientos en defensa de esa causa.

En este dificultoso marco social, el flamante juez juez federal de Rawson, Gustavo Lleral, que juró para ese cargo

hace solo hace diez meses, deberá intentar impartir justicia. Y que la verdad asome desde el pozo en que ha caído, dejando en su fondo las imposturas de la Gendarmería, el Gobierno, la justicia del juez Otranto, y la gran prensa con Clarín a la cabeza. Y ojalá ese proceso de verdad se extienda a otros casos en una Argentina asolada por la mentira.-

—